



# VIACRUCIS

*Viernes de Cuaresma — 2026*

*Camino contemplativo con el Señor*

# Introducción

---

El Viacrucis es una escuela de amor. Seguir a Cristo en el camino de la cruz no es un ejercicio de tristeza, sino un acto de contemplación: detenerse ante el Amor que se entrega, reconocer en cada estación el rostro de Aquel que nos amó hasta el extremo.

Hoy caminamos en silencio interior. No para analizar, sino para mirar. No para juzgar, sino para dejarnos mirar por Él. Porque en cada caída, en cada encuentro, en cada herida de Cristo, hay una palabra dirigida a nosotros.

Que este camino nos transforme por dentro. Que, al llegar al sepulcro, algo haya muerto en nosotros para que pueda nacer, con Él, algo nuevo.



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos  
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

## I ESTACIÓN

# Jesús es condenado a muerte

---

*«El silencio del inocente habla más alto que toda defensa»*

## INTRODUCCIÓN

Jesús está ante Pilato. En sus ojos no hay miedo ni resentimiento. Hay una serenidad que desconcierta. Pilato intenta escucharle, interrogarle, encontrar una salida. Pero la multitud grita y el poder cede. Jesús es condenado.

¿Ante qué tribunales interiores comparecemos nosotros? ¿Cuántas veces somos los que dictan sentencia sobre nuestra propia vida, sobre los demás, sobre Dios mismo? Esta estación nos invita a callar nuestros juicios y a reconocer que solo Él tiene la última palabra sobre nosotros: una palabra de amor, no de condena.

## TEXTO BÍBLICO

*«Pilato les dijo: «¿Qué hago con Jesús, llamado el Mesías?» Ellos respondieron: «¡Crucifícalo!» Pilato insistió: «¿Pero qué mal ha hecho?» Ellos gritaban aún más fuerte: «¡Crucifícalo!»»*

*Mt 27, 22-23*

## REFLEXIÓN

Hay un silencio en Jesús ante sus acusadores que resulta más elocuente que cualquier argumento. Él no se defiende porque su defensa no es de este mundo. En ese silencio, en esa entrega libre, hay una densidad de amor que ningún tribunal puede juzgar. Detente. Mira ese silencio. ¿Puedes entrar en él?

## ORACIÓN

Señor Jesús,  
condenado sin culpa,  
callado cuando podías hablar,  
libre cuando te ataban:  
enséñanos el valor del silencio,  
la libertad de quien confía solo en Ti.  
Que no busquemos ser absueltos por el mundo,  
sino amados por Ti.  
Amén.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos  
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

## II ESTACIÓN

# Jesús carga con la cruz

---

*«La cruz no es el peso del fracaso, sino el signo del amor»*

### INTRODUCCIÓN

Jesús recibe la cruz. La toca, la sostiene, la abraza. No hay en ese gesto derrota ni resignación. Hay algo más profundo: una aceptación libre, nacida del amor. Nadie le quita la vida; Él la da voluntariamente.

La cruz que carga no es solo madera. Es el peso de nuestra condición humana, de nuestros miedos, de nuestras fragilidades. Él la recoge sobre sus hombros con una ternura infinita. ¿Qué cruces llevo yo hoy? ¿Las acepto o las arrastro sin querer mirarlas?

### TEXTO BÍBLICO

*«Entonces tomaron a Jesús, y él, cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado «La Calavera».»*

*Jn 19, 17*

### REFLEXIÓN

Cargar la cruz libremente es el acto supremo de soberanía espiritual. Jesús no es víctima pasiva: es Señor que elige el camino del amor hasta el extremo. La cruz, en sus manos, deja de ser instrumento de tortura para convertirse en cátedra desde la que Dios enseña cómo se ama.

### ORACIÓN

Señor,  
tú que tomaste la cruz con manos abiertas,  
ayúdame a no huir de las mías.  
Dame la gracia de cargar  
lo que Tú me das,  
con la misma libertad  
con que Tú cargaste todo por mí.  
Amén.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos  
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

### III ESTACIÓN

## Jesús cae por primera vez

---

*«La caída no es el fin del camino»*

### INTRODUCCIÓN

El camino es largo. El peso, enorme. Las rodillas ceden. Jesús cae. Por primera vez, el Hijo de Dios está en el suelo, con la cara en el polvo, con el madero encima. Y sin embargo, se levanta.

Esta caída nos habla de nuestra propia fragilidad. Todos caemos. Todos conocemos el peso de nuestras debilidades. Pero lo que importa no es la caída en sí: es lo que hacemos después. Jesús se levanta. Y nosotros, con Él, también podemos.

### TEXTO BÍBLICO

*«Él soportó nuestros sufrimientos y cargó con nuestros dolores. Pero él fue herido por nuestras rebeliones, aplastado por nuestras iniquidades.»*

*Is 53, 4-5*

### REFLEXIÓN

No hay nada más humano que caer. Y no hay nada más divino que levantarse. En esta primera caída, Jesús asume nuestra fragilidad y la santifica. Ya no hay caída nuestra que Él no haya tocado. Ya no hay fondo del que no pueda rescatarnos. Lo más hondo de nuestra miseria ha sido visitado por Él.

### ORACIÓN

Señor,  
tú que caíste y te levantaste,  
levántame cuando yo caiga.  
No me dejes encogido en la vergüenza,  
sino que tu mano me alcance  
allí donde he caído  
y me diga: levántate.  
Amén.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos  
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

## IV ESTACIÓN

# Jesús encuentra a su Madre

---

*«En el dolor, el amor se reconoce en silencio»*

## INTRODUCCIÓN

Se miran. No hacen falta palabras. Hay lenguajes que solo existen entre el amor y el amor. María ve a su Hijo desfigurado, cargado, condenado. Jesús ve a su Madre, de pie, fiel, presente. Entre ellos pasa algo que ningún evangelio describe, porque quizá no hay palabras para ello.

Este encuentro nos habla de lo que significa amar sin poder hacer nada. María no puede detener el proceso, no puede evitar el dolor. Solo puede estar. Y eso —solo estar— es a veces el acto de amor más grande que podemos ofrecer.

## TEXTO BÍBLICO

*«Simeón dijo a María: «Y a ti misma una espada te atravesará el alma, para que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.»»*

*Lc 2, 35*

## REFLEXIÓN

La espada anunciada está atravesando ahora el alma de María. Y ella lo permite. No huye, no se desmorona. Está, con una fortaleza que solo puede venir del Espíritu. María es aquí la imagen de la Iglesia, que nunca abandona a sus hijos en el camino de la cruz, aunque no pueda evitar su sufrimiento.

## ORACIÓN

Madre,  
tú que miraste sin huir,  
que amaste sin poder proteger,  
que estuviste cuando otros marcharon:  
enséñanos a estar.  
Junto a los que sufren,  
junto a los que cargan,  
junto a Cristo en su Pasión.  
Amén.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos  
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

## V ESTACIÓN

# Simón de Cirene ayuda a Jesús

---

«El encuentro inesperado puede cambiar una vida»

## INTRODUCCIÓN

Simón no planeaba ese día encontrarse con la cruz. Venía del campo, con sus propios asuntos. Los soldados le obligan. Coge el madero. Y en ese instante — quizás sin saberlo— está sosteniendo la cruz del Hijo de Dios.

¿Cuántas veces la Providencia nos coloca junto a alguien que necesita ayuda justo cuando nosotros teníamos otros planes? ¿Cuántas veces somos nosotros ese Simón que no sabía lo que iba a encontrar en ese camino?

## TEXTO BÍBLICO

«Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, al que obligaron a que llevase la cruz de Jesús.»

Mc 15, 21

## REFLEXIÓN

No sabemos qué pensó Simón mientras cargaba. Si maldijo su suerte o si, en algún momento, miró a ese hombre que caminaba a su lado y vio algo en sus ojos. Lo que sí sabemos es que el Evangelio conserva su nombre. Los que ayudan a Jesús en la cruz son recordados para siempre.

## ORACIÓN

Señor,  
que yo también sea Simón  
cuando Tú me lo pidas.  
Que no proteja tanto mi tiempo,  
mis planes, mis comodidades,  
como para no ver al hermano  
que necesita que cargue un rato con él.  
Amén.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos  
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

## VI ESTACIÓN

# La Verónica limpia el rostro de Jesús

---

*«El rostro de Cristo se imprime en quien se atreve a acercarse»*

## INTRODUCCIÓN

La tradición nos cuenta que una mujer —llamada Verónica, vera icona, imagen verdadera— se abre paso entre la multitud y limpia el rostro de Jesús. El sudario conserva su imagen.

Hay algo profundamente espiritual en este gesto: quien se acerca a Cristo con amor, con valentía, con ternura, recibe en sí mismo algo de Él. No vuelve igual de ese encuentro. El rostro de Jesús queda impreso en quien se atreve a tocarlo.

## TEXTO BÍBLICO

*«Unas mujeres, que habían seguido a Jesús desde Galilea, lo miraban a lo lejos.»*

*Lc 23, 49*

## REFLEXIÓN

Toda la vida espiritual podría describirse como una búsqueda del rostro de Cristo: «Buscad su rostro sin cesar» (Sal 105,4). Verónica lo buscó en el momento menos esperado, a contracorriente de la multitud. ¿Dónde buscamos nosotros el rostro de Cristo?

## ORACIÓN

Señor,  
deja que me acerque a tu rostro  
aunque esté desfigurado.  
Deja que mi oración  
sea como el paño de Verónica:  
un gesto sencillo, fiel,  
que guarda tu imagen.  
Y que, al alejarme de Ti,  
lleve algo de tu rostro conmigo.  
Amén.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos  
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

## VII ESTACIÓN

# Jesús cae por segunda vez

---

*«El amor que persiste en la caída es más fuerte que la fuerza»*

## INTRODUCCIÓN

Cae de nuevo. El cuerpo ha dado ya mucho. La segunda caída nos habla de esa experiencia que todos conocemos: la de recaer. Creíamos que ya lo habíamos superado, que esa debilidad estaba vencida... y vuelve.

Pero Jesús se levanta de nuevo. Sin dramatismos, sin rendirse. Con una determinación silenciosa que es puro amor. Porque camina hacia la cruz libremente. Y esa libertad amorosa es lo que le da fuerzas para levantarse.

## TEXTO BÍBLICO

*«Él fue traspasado por nuestras rebeliones, aplastado por nuestras iniquidades. Sobre él recayó el castigo que nos da la paz.»*

*Is 53, 5*

## REFLEXIÓN

Las recaídas no nos definen. Lo que nos define es hacia dónde miramos cuando caemos. Si miramos a Cristo que nos tiende la mano, nos levantamos. Si nos quedamos mirando el suelo, nos quedamos en él. La segunda caída de Jesús es una lección de perseverancia: no en nuestra propia fuerza, sino en la que viene de Él.

## ORACIÓN

Señor,  
cuando caiga por segunda vez,  
y por tercera,  
y las veces que sea:  
que mi corazón sepa  
que Tú no te has ido,  
que sigues allí,  
y que el amor no se cansa de levantarme.  
Amén.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos  
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

## VIII ESTACIÓN

# Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

---

*«Incluso cargado, es Él quien nos consuela»*

### INTRODUCCIÓN

Las mujeres lloran. Y Jesús, que debería ser consolado, se vuelve hacia ellas. «No lloréis por mí.» Un gesto asombroso: en el colmo del sufrimiento, Jesús piensa en los demás. No está encerrado en su dolor. Está presente para ellas.

Esta estación nos revela algo esencial del amor de Dios: nunca está tan ocupado con su propio dolor que no pueda mirar el nuestro. Dios, incluso en su pasión, es pastor, es padre, es consolador.

### TEXTO BÍBLICO

*«Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras mismas y por vuestros hijos.»»*

*Lc 23, 28*

### REFLEXIÓN

«Llorad por vosotras y por vuestros hijos.» No es dureza. Es la mirada del profeta que ve más lejos. Jesús les habla del futuro, de la responsabilidad de vivir a la altura de lo que están viendo. Contemplar la Pasión de Cristo y no ser transformados sería la mayor de las tragedias.

### ORACIÓN

Señor,  
que tu mirada hacia nosotros  
nos encuentre dispuestos a recibirla.  
Que no te pidamos solo consuelo  
sino también verdad.  
Que, al verte pasar,  
algo en nosotros cambie para siempre.  
Amén.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos  
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

## IX ESTACIÓN

# Jesús cae por tercera vez

---

*«En lo más hondo, el amor no se rompe»*

### INTRODUCCIÓN

La tercera caída. El cansancio es extremo. El Calvario está ya cerca, pero los pasos se hacen casi imposibles. Esta vez la caída parece más definitiva.

Y sin embargo, Jesús se levanta una vez más. Hay algo en esta tercera caída que nos habla de todas las situaciones en las que ya no podemos más, en las que hemos caído ya demasiadas veces, en las que la esperanza parece haberse agotado. Y aun así, Él está allí: tocando fondo con nosotros. Y volviendo a levantarse.

### TEXTO BÍBLICO

*«Fue rechazado y desechado por los hombres, hombre de dolores, que sabe lo que es sufrir.»*

*Is 53, 3*

### REFLEXIÓN

Dios no nos pide que no caigamos. Nos pide que sigamos levantándonos hacia Él. La santidad no es no caer nunca; es dejarse levantar siempre por la misericordia de Dios. La tercera caída de Jesús nos lo dice en silencio: no hay abismo tan hondo que el amor de Dios no haya ya tocado.

### ORACIÓN

Señor,  
cuando ya no pueda más,  
cuando haya caído demasiadas veces,  
cuando me parezca que no hay vuelta:  
recuérdame que Tú llegaste hasta aquí conmigo,  
que Tú tocaste fondo  
para que yo supiera que no estoy solo.  
*Amén.*

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos  
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

## X ESTACIÓN

# Jesús es despojado de sus vestiduras

---

*«Solo el que nada posee puede darlo todo»*

## INTRODUCCIÓN

En el Calvario, le arrancan la ropa. Jesús queda expuesto, desnudo, sin nada. Es el despojo total. Han quitado todo lo exterior, todo lo que el mundo considera digno. Solo queda Él. Y en ese desnudamiento hay una paradoja: Jesús, despojado de todo, es más Él mismo que nunca.

Esta estación nos invita a preguntarnos: ¿de qué necesito yo ser despojado? ¿Qué capa de apariencia, de autosuficiencia, de orgullo o de miedo me impide ser simplemente quien soy ante Dios?

## TEXTO BÍBLICO

*«Al crucificarlo, se repartieron sus vestiduras, echando suertes.»*

*Mt 27, 35*

## REFLEXIÓN

El místico san Juan de la Cruz habló del desnudamiento espiritual como condición para la unión con Dios. Lo que Jesús vive físicamente en esta estación es lo que la vida espiritual nos pide interiormente: dejar caer todo lo accesorio para que quede solo lo esencial. Y lo esencial es el amor.

## ORACIÓN

Señor,  
despójame de lo que me impide verte.  
Quita de mí lo que sobra,  
lo que pesa sin nutrir,  
lo que aparenta sin ser.  
Que cuando me encuentre sin nada,  
descubra que Tú eres todo  
y que eso es suficiente.  
Amén.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos  
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

## XI ESTACIÓN

# Jesús es clavado en la cruz

---

*«Los clavos no aprisionan: revelan el amor»*

### INTRODUCCIÓN

Los clavos atraviesan sus manos, sus pies. Es el momento de máximo dolor físico. Y Jesús no retira las manos. Las mantiene abiertas. Las ofrece. Las manos que curaron leprosos, que devolvieron la vista a los ciegos, que partieron el pan para miles: esas manos son ahora clavadas a la madera.

¿Qué significa esto? Significa que el amor de Dios no huye del dolor. Que se clava en él. Que se hace permanente y visible para siempre.

### TEXTO BÍBLICO

*«Cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí.  
Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.»»*

*Lc 23, 33-34*

### REFLEXIÓN

«Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.» Esta es la primera palabra desde la cruz. No un grito de dolor, no una maldición. Un perdón. Un perdón que incluye a los que están clavando. Un perdón que nos incluye a nosotros. ¿Hay alguien a quien no hemos perdonado todavía?

### ORACIÓN

Señor,  
tú que clavado en la cruz  
pediste perdón para los que te clavaban:  
danos la misma libertad interior.  
Que el amor que Tú tienes fijado en el madero  
nos libere a nosotros  
de nuestras propias ataduras.  
Amén.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos  
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

## XII ESTACIÓN

# Jesús muere en la cruz

---

*«La muerte de Dios es el nacimiento de nuestra esperanza»*

### INTRODUCCIÓN

«Todo está cumplido.» Y baja la cabeza. Y entrega el espíritu. Es el silencio más grande de la historia. El sol se oscurece. El velo del templo se rasga de arriba abajo. Y el centurión —un pagano, un soldado— dice: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.»

La muerte de Jesús es el acto supremo de amor. No hay amor mayor que dar la vida por los amigos. Y Él la da por todos.

### TEXTO BÍBLICO

*«Jesús, dando un fuerte grito, exhaló el espíritu. Y el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.»*

*Mt 27, 50-51*

### REFLEXIÓN

¿Qué hacemos nosotros ante la cruz? El Evangelio distingue: unos se burlan, otros observan desde lejos, algunos están cerca. Y el centurión, que ve y confiesa. La fe nace a los pies de la cruz, no en la prosperidad ni en los milagros, sino en el momento en que el amor lo da todo.

### ORACIÓN

Señor Jesús,  
muerto por amor,  
abre en nosotros ese amor.  
Que tu muerte no sea solo historia,  
sino fuego que nos transforma.  
Que algo muera en nosotros hoy  
para que pueda nacer algo nuevo  
cuando Tú resucites.  
Amén.

V. *Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos*  
R. *Que por tu santa Cruz redimiste al mundo*

### XIII ESTACIÓN

## Jesús es bajado de la cruz

---

*«Dios se deja sostener por los brazos de quien le ama»*

### INTRODUCCIÓN

José de Arimatea, Nicodemo, las mujeres. Bajan el cuerpo de Jesús con cuidado, con reverencia. Lo depositan en los brazos de María. La Pietà. El silencio más denso del mundo.

María sostiene a su Hijo muerto. Y hay en ese gesto una inversión total: ella, que lo sostuvo de niño, lo sostiene ahora de nuevo. En el principio y en el fin, el amor cuida lo que Dios le confía.

### TEXTO BÍBLICO

*«José de Arimatea, que esperaba también el reino de Dios, se atrevió a ir a Pilato a pedir el cuerpo de Jesús.»*

*Mc 15, 43*

### REFLEXIÓN

Hay momentos en la vida en que tenemos que hacer como María: sostener lo que nos ha sido dado, aunque esté muerto, aunque no entendamos, aunque no veamos la salida. La fe no siempre tiene respuestas. Pero siempre puede sostener.

### ORACIÓN

Señor,  
que sepamos recibir lo que Tú nos das,  
incluso cuando no lo entendemos.  
Que aprendamos a sostener  
con manos y con corazón  
lo que Tú pones en nuestros brazos:  
la vida, la muerte, la esperanza.  
Todo es tuyo. Todo vuelve a Ti.  
*Amén.*

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos  
R. Que por tu santa Cruz redimiste al mundo

## XIV ESTACIÓN

# Jesús es puesto en el sepulcro

---

*«El silencio del sepulcro no es final, es umbral»*

## INTRODUCCIÓN

La piedra se cierra. Silencio. Oscuridad. Todo ha terminado —al menos eso parece. Esta última estación nos pide quedarnos en el umbral del misterio. No saltar demasiado rápido a la Resurrección. Quedarnos, como los discípulos, en ese sábado de silencio entre la muerte y la vida.

Porque también nosotros conocemos esos días: cuando Dios parece ausente, cuando la fe cuesta, cuando la esperanza se hace esperar.

## TEXTO BÍBLICO

*«José de Arimatea envolvió el cuerpo en una sábana limpia y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca, e hizo rodar una piedra a la entrada.»*

*Mc 15, 46*

## REFLEXIÓN

El sábado santo es el día de la fe sin evidencias. El día en que no hay ángeles ni milagros, sino solo una piedra y una espera. Y sin embargo, en ese silencio, Dios está obrando. Siempre ha obrado en el silencio. La creación, la encarnación, la resurrección: todo nace en silencio. No temas el silencio de Dios. Él trabaja cuando parece callar.

## ORACIÓN

Señor,  
en el silencio de este sepulcro  
te depositamos también  
nuestros muertos,  
nuestros sueños enterrados,  
nuestras esperanzas que no llegaron.  
Y te pedimos que tu Resurrección  
sea también la nuestra.  
Que la piedra se corra.  
Que la vida venza.  
Amén.

## Conclusión

---

El camino termina aquí, ante el sepulcro. Pero la historia no termina. El tercer día, la piedra será apartada. El Señor resucitado saldrá al encuentro de los suyos. Hemos recorrido el camino de la cruz con los ojos del corazón. Hemos visto caer y levantarse, amar y perdonar, dar la vida y confiar hasta el final. Llevemos con nosotros este silencio. Esta mirada. Este encuentro con el Amor que no cede ni ante la muerte.

*La cruz no es el final. Es la puerta.*

### ORACIÓN FINAL

Señor Jesús,  
hemos recorrido contigo el camino.  
Te hemos visto caer y levantarte,  
encontrar y perdonar, sufrir y amar.  
Y en cada estación te hemos encontrado a Ti,  
no como figura del pasado,  
sino como el Señor que camina hoy con nosotros.  
Grábanos en el corazón lo que hemos contemplado.  
Que la imagen de tu cruz no nos abandone  
cuando salgamos de aquí.  
Que volvamos a nuestras vidas  
con algo nuevo por dentro:  
un amor más limpio, una fe más honda,  
una esperanza que no se apaga  
porque sabe que Tú resucitarás.  
Virgen María, Madre de Dios,  
que estuviste bajo la cruz sin huir:  
ruega por nosotros  
para que también nosotros sepamos estar,  
esperar y amar  
hasta que amanezca el Domingo.

Amén.

